

¿PARA QUE FILOSOFOS? ⁽¹⁾

NOTAS SOBRE UN CICLO
DE CONFERENCIAS
Por JAVIER DIAZ CASTILLO

La pregunta no es nueva. No por eso es menos "irreverente" en cuanto que en nuestro medio la filosofía goza de un curioso y paradójico status de "desprecio-prestigio" simultáneos.

—Ocasión de traer a cuento tal pregunta: el reciente ciclo de conferencias sobre "Ideas de nuestro tiempo", dictado por profesores de la escuela de filosofía de la UCV en el Ateneo de Caracas.

—La ideología de los conferenciantes: por exégesis, temas, citas o métodos, girando en torno a Marx.

Por eso, y porque en forma más o menos feliz todos o casi todos criticaron al mundo burgués y presentaron a Dios como una idea producto de la alienación del hombre, el público —alegre o disgustado— debió ponerles la etiqueta de "comunistas". Y quizás lo sean.

Para la meditación de los cristianos queda explicar por qué los que critican el mundo burgués y el sistema capitalista encuentran evidente la complicidad entre tal sistema y Dios. Y por qué toda crítica al capitalismo burgués ha de venir de "comunistas". Y por qué la mayoría de los "intelectuales" que dan conferencias y pu-

blican trabajos parecen pertenecer a tal categoría... Y quizás pertenezcan a ella realmente.

Desde el punto de vista que nos interesa —¿para qué filósofos?— las conferencias dieron probablemente al público que se hace tal pregunta una impresión que debe acercarse a lo siguiente:

1) Con mayor o menor fortuna, los filósofos son exégetas de lo que otros han dicho.

Esa impresión puede fundamentarse en la conferencia del doctor García Bacca sobre el Humanismo de Marx (2), excelente desde el punto de vista formal, pero que presenta quizás una visión deformada del marxismo por superficial (3) —lo que, dado el tiempo y el público, era difícilmente evitable— y por aislar del contexto general una parte (escritos de juventud y vejez) del pensamiento del filósofo presentado (4).

Impresión igualmente exegética, aunque negativa, dio la conferencia del profesor E. Vázquez sobre "La Reificación". Tratándose de un tema muy interesante —el fenómeno social según el cual las relaciones humanas llegan a "cosificarse" en un sistema de producción donde los bienes llegan a ser

más importantes que los hombres, como el capitalismo— porque es un concepto que sirve de instrumento eficaz para analizar la vida social y porque dentro del marxismo crítico tiene una posición importante, el conferencista se limitó a presentar un grupo de citas mal hiladas de autores que se han ocupado del tema (5) y a comentarlas (lo mismo dicho en forma más enredada) de manera sumamente escolástica, de tal modo que uno salía con la impresión de que hay más controversias en los comentaristas de Marx que se dedican a excusar sus inevitables lagunas, que entre los comentaristas del fin de la Edad Media. Llama la atención en el profesor Vázquez, más que en otros marxistas, porque parece inspirarse en la reflexión de filósofos calificados como revisionistas, su preocupación por encontrar en textos de Marx la solución a todos los problemas que presenta toda vida social, lo que dejaba traslucir su esfuerzo por "justificar" algunas faltas de previsión de Marx (que nunca pretendió ser un profeta bíblico). Llamaba también la atención en tal conferencia la fundamentación de una crítica a toda filosofía esen-

cialista (o reificada) en las exigencias de "la esencia auténtica del hombre" (sic), con la cual terminó la exposición.

2) Los filósofos son una secta "esotérica" que se ocupa de cosas tan incomprensibles al común de los mortales que lo único que éstos pueden entender de sus explicaciones es una simplificación tal que no pasa de perogrullada. Esa es la impresión que debió dejar la conferencia del profesor A. Pasquali sobre "Las implicaciones filosóficas de la cibernética":

La información a través de máquinas es un hecho que conviene analizar, pero es dudoso que haga falta tal cantidad de términos del que suele llamarse "vocabulario filosófico" (6) para decir que: mientras hay más información hay menos diálogo; por lo tanto veamos qué es esa incomunicabilidad que impide a la gente comunicarse, para concluir que la incomunicabilidad es lo contrario (el "éteron") de la comunicabilidad. Aparte de que todo eso está dado (prefijo negativo y concepto)... ¿a qué viene el sistema de introducir referencias a-históricas (7) para dar muestras de erudición o explicaciones tantológicas de fórmulas incomprensibles? (8).

¿Por qué decirlo primero "filosóficamente" para tener luego que explicarlo en lenguaje común?

3) Los filósofos pueden interpretar la realidad con sentido crítico de acuerdo a claves que se apoyan en tal realidad para explicarla. Un ejemplo esquemático de tal posibilidad presentó el Prof. Juan Nuño

Montes en su conferencia sobre "conciencia de la destrucción", en la que con la clave de una contradicción entre razón y mito analizaba las corrientes artísticas (surrealismo, dadaísmo, poesía hermética), filosófica (existencialismo heideggeriano) y política (nazifascismo) contemporáneas, de común denominador irracionalista, como manifestación de la conciencia que el mundo burgués capitalista toma de la contradicción existente entre los principios en que dice inspirarse y la forma en que vive. Tal ideología resulta vacía actualmente, dado el grado de contradicción desarrollado en el sistema capitalista, pero paradójicamente resulta aún vigente como reflejo defensivo.

El análisis de Nuño resulta superficial en cuanto que por razones de tiempo y amplitud del tema fue más el anuncio de un programa o esquema de análisis (9) que la realización seria del mismo y quizás por igual razón se notó la falta de matices en muchos conceptos (aunque es posible inferir que en algunos de ellos —identificación entre irracionalismo, misterio y fe, por ejemplo, el profesor Nuño no hace distinciones); así y todo, la conferencia valía, sobre todo en cuanto ejemplo de para qué pueden servir en la realidad las lucubraciones de los filósofos.

Hubo además en tal ciclo de conferencias lo que puede llamarse "el problema del público". A ello se ha hecho referencia al apuntar a la inevitabilidad del nivel superficial de las conferencias y al ca-

rácter irreverente de la pregunta por la utilidad de los filósofos. Hay actualmente dos grandes líneas en que entra la mayoría de la gente que asiste a ciclos de conferencias como el de "Ideas de nuestro tiempo": el público "culto", por una parte, que vive de charlas y exposiciones —porque en general su posición económica les permite no ocuparse de la lucha por la subsistencia en este mundo real y material— y que se queda extasiado ante los conceptos difíciles porque no tienen sentido; público al que encantan los filósofos... y llama "filosóficas" (reverentemente) todas las películas, poesías y novelas que nadie entiende; y, por otra parte, el público de los activistas de cualquier signo con respeto místico por "sus ideas", que generalmente defienden antes de conocerlas e identifican filosofía con la fraseología que se usa para expresar la propia ideología, juzgando en nombre de tales esquemas todo pensamiento.

Ante tal público resulta sumamente difícil realizar una función de análisis crítico que —a partir del panorama filosófico que presentan las conferencias del Ateneo— parece ser la única función que permita dar alguna respuesta positiva a la pregunta por la utilidad de la filosofía. ¿No sería deseable algún tipo de diálogo crítico y honesto entre filósofos y su enfrentamiento con un público libre del complejo de venerabilidad en relación con la madre de las ciencias, como medio de salir del monólogo erudito?

NOTAS

(1) Título de una obra de J. F. Revel (Col. "Avance", Nº 1, EBUC, 1962).

(2) Humanismo teórico, Humanismo práctico, Humanismo positivo.

(3) La imagen, retóricamente muy bien llevada, del reflejo en un espejo para explicar la alienación del hombre en la idea de Dios, por ejemplo, que sugiere inmediatamente la desaparición del reflejo al romper el espejo, y debería haber sugerido la posible desaparición del mismo por interdependencia de factores extraños (rayos infra-rojos, por ejemplo).

(4) De la lectura de fragmentos de esas épocas se saca como conclusión una

idea "espiritual" del proletario en cuanto alienado (y sólo eso)... sin importar que sea obrero o capitalista!

(5) Georg Suckacs, "Historia y Conciencia de Clases"; Lucien Goldmann, "Investig. Dialécticas", "La Reificación". Repetición de este último trabajo fue la conferencia del Prof Vázquez.

(6) Sócrates era filósofo, y todo el mundo lo entendía tan bien que llegó a ser un peligro para la organización civil de Atenas.

(7) "lo que Kant llamaría"... (a lo que produzca la TV, Kant o Leibniz no llamó nada y hablar de categorías dialógicas o monádicas aplicadas a tal problema en nombre de esos señores no

tiene más sentido que la pedantería).

(8) "La incomunicabilidad es el éteron, es decir, lo contrario...". Método de explicación por contradicciones (que al ser simplificado pierde en cuanto dialéctico), aun proporcionando claves de interpretación muy interesantes, tiende a sacrificar los aspectos de cada problema que no sea posible incluir en la contradicción que sirve de clave.

(9) El método de explicación por contradicciones (que al ser simplificado pierde en cuanto dialéctico), aun proporcionando claves de interpretación muy interesantes, tiende a sacrificar los aspectos de cada problema que no sea posible incluir en la contradicción que sirve de clave.